

Leonardo Polo. “Ética socrática y moral cristiana”.

Anuario Filosófico, XL/3 (2007), 549-570.

Este es el último artículo publicado por Polo. Responde a una síntesis corregida de dos conferencias que con ese mismo título pronunció el autor en Sevilla en 1994. Ese resumen lo realizó Leonardo Polo con ayuda de José Ignacio Murillo y Juan Fernando Sellés en los meses de mayo y junio de 2007 con el fin de que fuese publicado como un artículo de la revista *Anuario Filosófico*. El trabajo versa sobre la cumbre de la moral occidental antes del cristianismo, su continuación cristiana, y algunas versiones equivocadas de la dimensión ética del cristianismo. Concluye ofreciendo una aproximación a la auténtica ética cristiana.

Rafael Corazón. *Filosofía del trabajo*.

Madrid, Rialp, 2007.

Son muchos los libros que día a día se publican, llenan bibliotecas y estanterías. El lector siempre se formula la misma pregunta: ¿merece la pena este libro? Es decir, ¿me aporta algo que otros libros que han tocado la misma temática no dijeran ya?

Puedo adelantar que el libro que estoy recensionando se sitúa dentro de aquellos que merecen la pena ser leídos por su riqueza y aporte. Es cierto que el tema que se aborda puede resultar conocido. Desde diversas perspectivas: histórica, metafísica, sociológica, fenomenológica, etc., se han formulado visiones que de un modo u otro han enriquecido el discurso acerca del trabajo. Sin embargo, este libro tiene una peculiaridad que le hace novedoso respecto a otras perspectivas. Dicha peculiaridad se entiende desde el momento en que una filosofía del trabajo requiere una previa antropología.

¿Qué aporta esta previa fundamentación antropológica al discurso del trabajo que no esté en otras perspectivas? De entrada sitúa el trabajo dentro de las actividades propiamente humanas, no meramente productivas. Aún más, es la más profundamente humana; es una actividad en la que el hombre manifiesta su ser personal en la medida en que deja la impronta en aquello que realiza. El propio autor lo manifiesta con nitidez y acierto: “lo decisivo, aquello que hace del trabajo la actividad más propiamente humana, es que en él la razón teórica, que busca la verdad, se continúa en la razón práctica, introduce la verdad en el mundo material y en las relaciones con los demás: la persona manifiesta su intimidad, aporta y hace de su vida un don. El hom-